



EL ECO DE CARTAGENA.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Cartagena: Liberato Montells, Mayor 24, Madrid y Provincias, corresponsales de la casa de Saavedra.

SEGUNDA EPOCA.

La correspondencia y reclamaciones se dirigirán á D. LIBERATO MONTSELLS y GARCIA, administrador de este periódico.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Cartagena un mes 8 rs.—Trimestre 24.—Fuera de ella, trimestre 30.—Números sueltos un real.

Sábado 12 de Febrero.

El Eco de Cartagena

ESTELLA.

Esta ciudad es la capital de una de las cinco vecindades ó distritos en que está dividida Navarra, y que son además de la de su nombre las de Pamplona, Tudela, Sangüenza y Olite. Está situada en un fértil valle que riegan las aguas del Ega y del Amézcoa, que se unen antes de llegar á la ciudad y la atraviesan por el centro. Su población es de unos 6,000 habitantes divididos en seis parroquias. Tenia seis conventos de frailes y otros tantos de monjas.

De los últimos existen tres que son Benitas, Santa Clara y Ricolitos Franciscas. Tiene varios molinos

sobre el rio, lavaderos de lana, que la dá en gran abundancia la comarca y algunos batanes. Algunos de sus edificios son notables por su antigüedad. Su origen y fundacion son desconocidos. Antiguamente habia junto á Estella un barrio llamado Lizarra, que en 1188 reinando D. Sancho el Sábio, era considerado como una calle de la ciudad. En él vivian los judios. Allá por el año 1329 los vecinos de Estella empezaron á revelar sus instintos asaltando un dia el barrio de los judios, pasándolos todos á cuchillo y reduciendo sus casas á cenizas. Como la mayor parte de las poblaciones de este pais, tiene tambien Estella sus tradiciones. Citaré algunas para solaz del piadoso lector. Un obispo de Acaya, reinando Teobaldo II, fué en peregrinacion á Santiago, de donde trajo en una oajita parte de la espalda del Santo apostol.

Hizo el viage sin comitiva y de incógnito, y hé aqui que al regresar á su pais pasó por Estella, donde enfermó gravemente, y murió en un hospital sin saberse quien era. Se le sepultó en la fosa comun y con él la reliquia.

Pero aquella noche se observaron algunas lucitas sobre la sepultura, continuaron en las siguientes y descubierta y registrada la sepultura se encontró la reliquia en cuestion y un escrito que daba fé de haberla sacado el difunto obispo. En 1373 Carlos III de Navarra mandó colocarla en un reliquiario de oro y concedió á la ciudad el derecho que se llamó de las Palmadas, que consistia en que el párroco pudiera meter la mano en todos los sacos de trigo que entrasen los jueves en la ciudad y que lo que sacase con el puño sirviese para el culto del Santo.

Otra de las tradiciones es que en tiempo de los judios se alborotaron estos en una ocasion y pretendieron saquear la ciudad, armándose todo el vecindario y rechazándolos. Esto ha dado lugar á que en la procesion que allí se celebra el dia de viernes Santo, vayan escoltando los misterios casi todos los vecinos de Estella armados de palos, escopetas, hoces, picos, lanzas, etc., lo cual dá á la ceremonia un carácter especial. Abre la marcha en esta procesion un jóven de unos veinte años vestido de S. Miguel que recorre los conventos de monjas al frente de la procesion.

Entre los varios simbolos y alegorías de que esta se compone llaman la atencion cuatro pendones que representan los cuatro elementos: agua, fuego, tierra y aire. Los pitresmeros están perfectamente representados, pero el cuarto lo está

36

la oracion; los relativos *que, quien, cuyo, cuya*, cuando no son interrogativos ó admirativos, porque en este caso se marca el acento para que se esfuerce la voz; las preposiciones todas, tengan una ó más sílabas como *á, ante, con, contra, sobre*; y las conjunciones *y, mas, pero, cuando, aunque, ántes, como, dado que, siempre que, porque, puesto que, supuesto que, conque, por consiguiente*, etc.

Nótese que algunas de estas palabras pueden ser otras partes de la oracion. *Sobre*, siendo preposicion, la o tiene el acento débil; y lo tiene fuerte cuando es verbo, como se ve en este ejemplo: lo que *sobre* quedará *sobre* la mesa. Los acentos de la primera parte de las palabras compuestas como *cari-redondo, fácilmente, facilisimamente*, exceptuando las dicciones griegas y latinas que separadas no se usan en castellano, como *carminuero*, cuyo acento fuerte carga sobre la *i*, se consideran tambien entre los débiles que son improprios para el ritmo y las cesuras. Téngase presente que las palabras que tienen varios acentos, aunque no se excluyen de las que marcan el acento dominante, no son las más á propósito; porque los acentos débiles contraen algo la fuerza del que debe dominar en el ritmo.

33

cera sílaba prosódica la que nos parece segunda gramatical, y si contaba el mismo número de sílabas prosódicas por las *romas* ó tiempos iguales igualando los dáctilos á los espóndeos, por más que gramaticalmente aparezcan más ó menos sílabas? ¿Quién sabe si en el primer caso leían *penéis* ó *penés* ó *pénes*, y en el segundo *péine* ó *peíne*?

Nada puede probar con evidencia que esta teoría sea verdad; pero tampoco probará nadie que ésta, ú otra semejante, sea un error. Lo que es evidente es, que la falta de cantidad larga en algunos acentos latinos que no conocemos, ignorando el número de vocales y tal vez el délas consonantes que se articulaban, que pueden ser diferentes de las escritas, no se opone á que el acento en castellano, además de la espresion de sonido que le conviene, alargue la cantidad de la sílaba acentuada. Tampoco se opone á que pueda elevarse el tono de la voz como suelen hacer los músicos en las notas brillantes y de espresion que conviene sean águdas; pero aceptamos que en la palabra no es esto una ley precisa y esencial.

Algunos autores no distinguen más que un acento prosódico en cada palabra; y de aquí resulta que al escribir versos, saben por la gramática que cada palabra tiene un acento agudo, y que los monosílabos, no siendo equívocos, no lo llevan marcado aunque lo tengan. Por esta razon les es